

# Continuidad

A Delia Ita Gómez  
y Tito Arias Obregón,  
al pequeño Sergio Manuel

A toditos nosotros nos procrearon  
nuestros padres  
con todo de su amor.

Y nosotros seguiremos procreando  
como padres que seremos  
en el día de mañana  
también con nuestro amor.

Engalanaremos a la tierra  
de un viento y tiempo mejor  
para recibir a los hijos  
que nos han de llegar  
llorando, gritando y pataleando;  
puntuales como su hambrecita  
inicial que les irá creciendo  
hasta hacerse feroz a medida  
de nuestras ajustadas posibilidades.

ITA GÓMEZ

En el libro *El amor visto a través del vino*, ediciones Capulí, 1989

## Jardín de Infancia

Mi hijo está enterrado en el museo de Otterlo  
junto a los árboles de un bosque  
que araña las estatuas.

Como todos los niños que se mueren  
tiene la boca seca de llamar a su madre,  
y los pies doloridos de andar entre la guerra,  
y la piel desvestida por el hambre.

ANA MERINO

En el libro *Los días gemelos*, Colección Visor de Poesía, Madrid, 1997.